



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #187

DOMINGO VI DE PASCUA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



La partida de Jesús está próxima y por eso consuela y fortalece a sus discípulos: «no os dejaré huérfanos». Él se les hará presente y prolongará en el tiempo su misión entre ellos por medio del Espíritu Santo, al que llama «otro Paráclito». «Paráclito» tiene un significado muy amplio: «abogado, protector, sustentador, asistente, consolador». Si Jesús habla del Espíritu Santo como «otro Paráclito» significa que Él es el «primer Paráclito». Él ha amado a los suyos y los ha guardado. Les ha dado a conocer al Padre. La misión del Espíritu Santo, el «otro Paráclito», será continuar la misión de Jesús en sus discípulos, de un modo ya invisible, pero con la misma fuerza y eficacia: Él enseñará a los discípulos a recordar todo lo que Jesús les ha explicado. El Hijo y el Espíritu son enviados por el Padre: el envío de Jesús ya ha tenido lugar. El envío del Espíritu Santo es prometido para el futuro. El envío de Jesús, el Hijo, es un envío directo del Padre; el envío del Espíritu es a través de Jesús: «yo pediré al Padre que os dé otro Paráclito» (Jn 14,16). El Espíritu Santo es el gran fruto de la obra de Jesús, de su Pascua. Para recibirlo es necesario verlo y conocerlo, dos verbos llenos de contenido en el cuarto evangelio. «Ver» en san Juan es «creer», es tener una mirada de fe que penetra más allá de lo que perciben los sentidos. Y «conocer» no es meramente una percepción intelectual, sino que implica una relación afectiva, cordial, de amor. Por la íntima unión entre Jesús y el Espíritu Santo, el mundo no podrá recibir al Espíritu Santo si no ha acogido a Jesús por la fe y se ha cerrado a conocerlo, a entrar en una relación de amor y de amistad con Él. Los discípulos, en cambio, han creído y conocido a Jesús y, por ello, están preparados para poder recibir ahora al Espíritu Santo, que completará la obra de Jesús en ellos. De ahí que, en los Hechos de los apóstoles, Pedro y Juan puedan bajar a Samaría y hacer descender el Espíritu Santo sobre los samaritanos, porque, gracias a la predicación de Felipe, estos han creído y conocido a Jesús, se han abierto a Él; ya se ha dado esa comunión con Jesús que los abre ahora a recibir al Espíritu que completa la obra de Jesús. Sin haber conocido y acogido a Jesús, el Espíritu no puede obrar. Desde esta comunión con el Hijo podemos comprender mejor la afirmación que abre y cierra el pasaje evangélico de este Domingo: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos». La observancia de los mandamientos no es una imposición externa que pesará sobre aquellos que se adhieren a Jesús, como una carga ineludible para quien se atreva a seguirlo, sino que es una consecuencia natural de la amistad y del amor de Jesús. Amar a Jesús es querer lo que Él quiere y rechazar lo que Él rechaza, como consecuencia de la transformación que realiza el amor, y de la sintonía que crea el amor entre dos personas. La concepción de la fe cristiana como la imposición de una serie de mandamientos, reglas, preceptos y fiestas que hay que cumplir es una deformación de la misma con penosas consecuencias. La fe cristiana es el encuentro vivo, personal y comunitario con Cristo, en el que descubrimos que somos amados, y que este amor nos transforma y nos guía para amar y transformar el mundo.

13 de mayo: Nuestra Señora de Fátima



El 13 de mayo de 1917 la Virgen María se apareció a tres pastorcitos en Cova de Iria (Fátima): Lucía dos Santos, y a los hermanos Jacinta y Francisco Marto. La Madre de Dios les invitó a acudir allí el día 13 de cada mes, durante varios meses. Un año antes, en verano de 1916, un Ángel les había enseñado a rezar por la conversión de los pecadores. Aquel 13 de mayo, cuando Lucía, Francisco y su hermana volvieron a casa, contaron a su familia lo que acababan de vivir junto a Cova de Iria. Explicaron que habían visto a la Virgen María, a quien describieron como una figura “¡que brillaba como el sol y era de una inmensa belleza!”.

También dijeron que les había revelado tres secretos: los secretos de Fátima. En agosto de 1941, Sor Lucia reveló dos de los secretos. El tercer secreto se lo entregó en un sobre al Vaticano en 1957. El Papa Juan Pablo II lo hizo público en mayo de 2000.

• El Primer secreto está asociado a la Revolución Rusa.

Los niños contaron una visión relacionada con el infierno, quizá como una especie de mensaje por los dramas que viviría la humanidad si no se arrepentían de los pecados. Aquello iba a pasar, incluso aunque finalizase la Primera Guerra Mundial.

• El segundo secreto, tiempo de crímenes inhumanos.

El segundo secreto relata una profecía bélica que realmente estremece: “La guerra va a acabar, pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor...por sus crímenes por medio de la guerra, el hambre y las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre”. Aquel secreto se refería a la II Guerra Mundial (1939-1945). Por más que la Virgen María pedía que los cristianos rezasen por la conversión de los pecadores, la Paz en el mundo, y la consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón, sobrevino una guerra peor que la primera.

• El tercer secreto, profecía de Juan Pablo II y la persecución a los cristianos.

El tercer secreto, hace especial referencia al Papa San Juan Pablo II. Tuvo lugar el 13 de octubre de 1917, cuando se produjo el “milagro del sol”, que presenciaron unas 70.000 personas. El 13 de mayo de 1981, el turco Ali Agca disparó al Santo Padre. Cuando el Papa reveló el tercer misterio de Fátima, dijo que logró sobrevivir gracias a que la Virgen María intercedió por él. Explicó también que, gracias a Fátima, era consciente de que sufriría un atentado. El tercer secreto también hace referencia a la persecución que padece la Iglesia. Por ejemplo, en España durante la Guerra Civil, cuando miles de cristianos fueron asesinados y muchos templos e imágenes religiosas quemados. Los secretos de Fátima son mensajes dados por la Virgen María en los que aconseja orar por toda la humanidad y cumplir los diez mandamientos, especialmente el mandato de “Amar al prójimo como a uno mismo”. Actualmente, el cristianismo continúa sufriendo persecución. Por ello, los cristianos debemos seguir el consejo de la Virgen María, rezando el Santo Rosario por la conversión de los corazones y la paz en el mundo.

“El Santo Rosario constantes rezad, y la paz al mundo, el Señor dará”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo responsorial

R/. Aclamad al Señor, tierra entera

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!» **R/.**

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.

Venid a ver las obras de Dios,

sus temibles proezas en favor de los hombres. **R/.**

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.

Alegrémonos en él.

Con su poder gobierna eternamente. **R/.**

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Queridos hermanos:

Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo.

Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne, pero vivificado en el Espíritu.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

TABLÓN DE ANUNCIOS

Catequesis de adultos junio

Sábado 13, 16.30-18.30

Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen

Jueves 14 de mayo

Solemnidad de la Ascensión del Señor

Celebración de la Eucaristía a las 11.30

en Heiligkreuz-Kirche Bernrain, Kreuzlingen

Avivar la llama espiritual



¿Cuál es el secreto para centrar nuestra atención en Dios y tener más vida interior?

Cuentan que un rey muy rico tenía fama de ser indiferente a las riquezas materiales y era un hombre de profunda religiosidad, algo no muy común para un personaje de su categoría.

Ante esta situación y movido por la curiosidad, uno de sus siervos quiso averiguar el secreto del soberano para no dejarse deslumbrar por el oro, las joyas y los lujos excesivos que caracterizaban a la nobleza de su tiempo.

Después de los saludos protocolarios, aquel siervo le preguntó: "Majestad, ¿cuál es su secreto para cultivar la vida espiritual en medio de tanta riqueza?"

El rey le dijo: "Te lo revelaré cuando hayas recorrido mi palacio y contemplado la magnitud de mi riqueza. Pero lleva una vela encendida. Si se apaga, te decapitaré".

Terminado el paseo, el rey le preguntó: "¿Qué opinas de mis riquezas?"

El siervo respondió: "No vi nada. Sólo me preocupé de que la llama no se apagara".

El rey le dijo: "Ese es mi secreto. Estoy tan ocupado tratando de avivar mi llama interior, que no presto atención a las riquezas de fuera".

Muchas veces deseamos ser mejores cristianos y tener una vida espiritual más profunda, pero sin decidimos a apartar la mirada de las cosas que nos rodean, nos distraen y deslumbran con su aparente belleza. Procuremos "mirar hacia adentro" y avivar nuestra llama espiritual.

Al tener nuestra mente y nuestro corazón puestos en el Señor, aprenderemos a conocerle y amarle, y será entonces, cuando las trivialidades, lo superficial y las preocupaciones de la vida no podrán apartarnos del buen camino.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

